

Escritores de ficción

Ginnevra D.



Capítulo 1

Ideas para escritores de ficción

Las siguientes opiniones pueden ayudar a mejorar la forma de escribir. Son traducciones publicadas en diferentes blogs en inglés:

Recorte el relleno, la pelusa y las opiniones. Concrétese en las acciones, las interacciones y los sentimientos que ve en las caras de su prójimo. Encuentre los que expresan patrones que ve en la vida de todos sus vecinos, y habrá encontrado su historia. No se trata de usted: se trata de reportar aquello de lo que ha sido testigo.

....

Sus protagonistas deben ser ellos mismos, no sus títeres. Sabrá que se está convirtiendo en un escritor de ficción cuando sus personajes comiencen a hacer cosas que lo exasperan. Esto es bueno: proporciona tensión narrativa. En lugar de luchar contra eso, exagérelo.

...

Una vez que haya puesto en libertad bajo palabra a sus personajes de la prisión de su propia autoestima, déjelos vivir libremente. No establezca un estado policial que controle hasta la última palabra o movimiento de la población. Esto requiere que mienta como un espía, un actor o cualquier otro profanador profesional para mantenerlos actuando como personas reales, a pesar de que no son más que pequeños temblores eléctricos en su cerebro.

No caiga en la tentación de hacer de alguien un portavoz para el autor, tan increíble como crea usted ser. No son más su propiedad que sus propios hijos adultos. Ellos pertenecen a la historia. Mienta bien, y déjelos vivir.

...

Evite el exceso de detalles. Su trabajo no es pintar una imagen de superficies; su trabajo es escribir un código que evoque imágenes apropiadas en el cerebro de otra persona: una mentira que ellos convertirán en verdad mediante el proceso metabólico de la lectura, es decir, escaneando manchas de tinta que representan sonidos que representan el misterio de la existencia animal.

En otras palabras, escriba una historia que sus lectores puedan rehacer a su propia imagen. ¡En lugar de jugar a ser Dios, les concede la divinidad! Algunas mentiras piadosas pueden ayudar a que esto suceda. Demasiada

verdad solo creará confusión. Una buena novela no es nada menos que una mentira honesta.

Del blog:

<https://ryanlanz.com/2018/05/22/to-lie-for-truths-sake-the-novelists-conundrum/>

por Richard Risemberg.

Capítulo 2

LOS DOCE INMORTALES

El Sr. KIPLING ciertamente comenzó algo en los círculos literarios cuando declaró en un discurso público que alrededor de una docena de escritores habían adquirido inmortalidad real durante los últimos dos mil quinientos años, y luego se negó a decir quiénes, en su opinión, eran los doce.

A pesar de que fue juiciosamente reticente, otros lo han sido menos, y hemos sido favorecidos con listas de doce autores inmortales, seleccionados por eruditos, hombres y mujeres de letras, hombres de negocios, editores de periódicos, y otros. Naturalmente, las listas varían mucho. Al compararlas, estamos convencidos de que hay absoluta unanimidad en solo tres nombres: Homero, Dante y Shakespeare.

En cuanto a los otros nombres, existen diferencias de opinión que expresan divergencias de gusto, de cultura y sobre todo de prejuicio nacional. Pero es interesante hacer de todas estas listas una selección que parece indicar cuál es, al menos, la opinión predominante entre las personas que tienen más o menos derecho a una opinión sobre los doce inmortales de la literatura.

Vamos a dar dos listas... la primera para incluir lo mejor del campo y la otra para incluir a los que están cerca. Primero son estos:

Homero Milton AEsquilo Voltaire Platón Cervantes Virgilio Moliere Dante Balzac Shakespeare Goethe.

Y a continuación: Sófocles David Eurípides San Pablo Aristófanes Montaigne Horacio Dickens Tasso Tolstoi Boccaccio Schiller -

Esta no es nuestra elección. Al igual que el Sr. Kipling, nos inclinamos a eludir la responsabilidad de elegir entre tantos grandes nombres; pero pensamos que a nuestros lectores les puede interesar saber cómo ha resultado un sondeo de las selecciones hechas por un grupo de críticos menos modestos.

Traducido de THE TWELVE IMMORTALS The Youth's Companion (1827-1929); 9 de septiembre de 1926; pg. 642

Capítulo 3

7 elementos esenciales de una escena + ejercicio de estructura de escena.

En una escena, un personaje actúa y reacciona ante personas, lugares y eventos. En este sentido, las escenas son los componentes básicos de su historia. Pero, al igual que con cualquier estructura, si tiene escenas incorrectas o si están ensambladas incorrectamente, su historia puede colapsar inesperadamente.

Ejercicio de estructura de escena

Como ejercicio de preescritura, es útil generar y analizar escenas para su historia. Si tiene un borrador de su historia, use las escenas que ha escrito. Si no ha terminado un borrador, use lo que tiene y genere el resto. También puede ser útil que intente el ejercicio usando escenas de un libro o historia que le encanta.

Si no tiene ideas para una escena, considere lo que su personaje desea y luego visualice los pasos que el personaje tomará para obtener lo que quiere. Imagine escenas que lo muestren frustrado en todo momento.

Al generar una lista de escenas, no se preocupe por los elementos específicos de cada una. Simplemente genere escenas que muestren a su personaje principal avanzar hacia un propósito específico y los desafíos que enfrenta en el camino. Resista la tentación de escribir la historia como parte de este ejercicio.

También es útil si le da un título muy breve a cada escena, no más de una línea. Si su libro está compuesto de muchos capítulos pequeños, cada uno encapsulando una escena, enumere los eventos en la historia por capítulo.

El truco de este ejercicio no es ver cuántas escenas puede enumerar. En su lugar, desea identificar y enumerar las escenas que avanzan la historia en una multitud de niveles de trama. Cuando encuentre una escena que no avance la historia, probablemente necesite cortarla. Más sobre esto más adelante.

Los siete elementos esenciales de la escena.

Ya sea que escriba cuentos, novelas o memorias y / o no ficción creativa, escribirá innumerables escenas. Tenga en cuenta los siguientes elementos al crear una escena. Así como la trama tiene muchas capas diferentes,

cada escena también tiene capas de funciones.

La primera capa de cada escena tiene que ver con el tiempo y el escenario. A menudo, esta capa está implícita o entendida a partir de las escenas y los resúmenes que la preceden. El tiempo y el escenario están diseñados para los lectores básicos en el "dónde" y "cuando" de la escena.

La acción dramática que se desarrolla momento a momento en la página conforma la siguiente capa de escena. Incrustada dentro de la capa dos hay una capa de conflicto, tensión y / o suspenso. El conflicto no tiene que ser manifiesto, pero debe estar presente de alguna forma, para que una página sea excitante y motivante para seguir leyendo, llene una escena de tensión o suspenso o algo desconocido que acecha en las sombras. Los reveses y el fracaso crean suspenso, conflicto y tensión, a diferencia del éxito y las buenas noticias, que no lo hacen.

Conflicto, tensión y suspenso llevan al lector a pasar la página. El desarrollo emocional del personaje, el corazón de la historia, motiva esa acción. Los lectores leen historias para aprender sobre el desarrollo emocional de un personaje. La palabra "desarrollo" implica crecimiento o cambio.

Por lo tanto, el personaje se convierte en una capa. El cambio o desarrollo emocional en el núcleo del personaje es otra más. El protagonista espera lograr un objetivo específico dentro de la escena. Cada escena donde el objetivo del personaje se entiende claramente crea una pregunta para el lector: ¿tendrá éxito ... o no?

La mayoría de las historias giran en torno a un protagonista que persigue algo, fracasa y lo intenta de nuevo.

Cada vez que la vida hace tambalear a su protagonista, él se esfuerza por ponerse de pie y lo intenta de nuevo. Dado que en este punto de la historia es mejor si el protagonista está en peor estado cuando termina la escena que cuando la inicia, tenga en cuenta que no importa cuán malas sean las cosas para el personaje, siempre pueden empeorar.

El cambio es esencial para mantener el interés de su lector. Un personaje y su estado emocional deberían estar cambiando constantemente. Si escribe una escena donde falta esto, es probable que la escena se desinfla y su historia quede estancada.

El cambio emocional que experimenta el personaje dentro de cada escena no tiene que ser monumental, pero tiene que sentir y experimentar algún tipo de reacción emocional ante la acción dramática en la escena. Si no,

no ha hecho usted nada para desarrollar el personaje, lo que plantea la pregunta: ¿por qué no?

La importancia temática crea la capa final de una escena y el espíritu general de su historia. La clave del tema radica en sus razones para escribir la historia y lo que quiere que sus lectores se lleven con ellos.

Cuando los detalles que utiliza en la escena respaldan el significado temático, ha creado una escena intrincadamente estratificada que proporciona significado y profundidad a la trama general.

Del libro: The Plot Whisperer Workbook por Martha Alderson

Capítulo 4

Sobre el alter ego:

La literatura es la mentira que dice la verdad. O eso dicen. Es por eso que a veces los escritores eligen usar alter egos. Ernest Hemingway escribió las llamadas historias de Nick Adams, John Updike tenía a Rabbit Angstrom y a Henry Bech, Bukowski tenía a Henry Chinaski.

¿Pero por qué?

¿Es falta de valentía?

¿Es algo que los escritores hacen para su propia diversión?

Esto podría fácilmente convertirse en un debate interminable. La verdad sobre la ficción es que es similar a un sueño. Se dice que todos somos los personajes en un sueño. Lo mismo ocurre con la literatura; hay un poco del escritor en todos sus personajes.

Escribimos sobre quiénes somos, sobre quiénes solíamos ser, escribimos sobre quiénes quisiéramos poder ser, quiénes deseamos no poder ser. Escribimos sobre el tipo de persona que nos encantaría amar y la que nos encantaría odiar.

Escribimos sobre quiénes no podríamos haber sido si no fuera por nuestra adicción a la escritura.

También escribimos sobre los villanos que habitan nuestras propias vidas.

Y, sin embargo, en cada uno de ellos hay una pequeña porción de nuestra alma. Ahí está. Tal vez para nunca ser reconocida, pero de la misma manera que a algunos criminales les gusta tentar a los detectives al dejar atrás ciertas pistas, el escritor quiere dejar también algo de sí mismo.

Tomado de: <https://irevuo.art/2018/10/01/tmm-alter-ego>

--

NT - escribir es también una terapia. Recuerdo que una vez escribí una historia sobre una niña que tenía tb (tisis) y la madre de la protagonista le prohibió hablar con ella porque era una enfermedad contagiosa, terminé la historia llorando porque salió a relucir algo que me sucedió a mí misma con un amigo del colegio. Sus compañeros empezamos a distanciarnos de él (yo incluida) cuando sufrió un ataque de epilepsia en plena clase. Yo

tenía unos 14 años y me olvidé aparentemente de ese suceso, hasta que años después esa historia me lo recordó. Me recordó de cómo enterré mi sentimiento de culpa por la forma en que me había comportado con mi amigo. El problema era que otro compañero [que no era mi amigo] sufría de ataques periódicos y yo vivía aterrada de que esto fuera a suceder otra vez.